

nosotros somos un pueblo que apenas si está medianamente poblado. La emigración puede reconocer por causa, que tampoco concurre en nosotros, una actividad industrial y mercantil excepcionales, como la del pueblo inglés, cuyos hijos se ven en todas las partes del mundo, como navegantes, como empresarios, ó como comisionistas. La emigración, como fenómeno, es el más propio de los países centralizados, y diríase, apelando á un simil que se nos ocurre, que á medida que un país aprieta los resortes de su fuerza centralizadora expelle de su seno millares de fuerzas con la emigración, y si ese país no atrae compensaciones de lo que pierde, su ruina es positiva.

(Se continuará).

CONFERENCIA.

Hé aquí el resultado de la tenida entre el príncipe Víctor Napoleon y un redactor de *Le Figaro*, al tratar del programa político monárquico en Francia.

Dijo el príncipe:

«Mi política es muy clara y muy sencilla.

Se condensa en pocas palabras: es el despertar de la idea napoleónica, la organización incesante de mi partido, la reconstitución de todas sus fuerzas, su unión mas completa y absoluta y, por último, el objeto apetecido, el supremo triunfo: la regeneración de Francia por el restablecimiento del imperio.

Este despertar de que os hablo, es completo, y las últimas manifestaciones del 15 de agosto, realizadas de uno á otro extremo de Francia, deben llenar de orgullo y de esperanzas á todos los amigos ilustres ó oscuros que me han auxiliado desde el primer momento en esta penosa y delicada labor de la reconstitución, ó mejor dicho, de la resurrección de un partido.

Debo confesar, en efecto, que el día en que resolví organizar en París un Comité central, no tenía á nadie, excepto algunas altas personalidades políticas que, á pesar de todo, continuaban trabajando gloriosamente por el imperio.

Como carecían de jefe los imperialistas, se habían diseminado por los departamentos aguardando siempre las revanchas próximas y siendo víctimas de las persecuciones del gobierno.

Carecían también de candidatos é ignoraban quienes habían de ser sus defensores y á quién debían confiar su bandera.

Ahora todo ha cambiado; mas para esto ha sido menester mucha paciencia y muchos años.

Cuando llegaron las elecciones generales aun no estaba terminada la obra de renovación, y nuestro programa, nuestras alianzas y nuestros planes se resintieron de aquel estado de transformación, así como de la debilidad pasajera que necesitábamos ocultar ante el país.

De aquí nació la unión conservadora; de aquí las elecciones que conocéis y los singulares resultados de aquella alianza: cincuenta diputados incluso yo; ¡cincuenta diputados tan solo!

En esas condiciones no quiero la unión.

Yo no quiero proporcionar electores á los candidatos de los príncipes de Orleans.

Y además me pregunto si esa unión no es profundamente lamentable puesto que la mayoría conservadora ha

llegado á apoyar á un Ministerio oportunista.

Si sobrevienen nuevas elecciones, si las circunstancias nos obligan á contraer alianzas nuevas, si hemos de formar otra unión conservadora, quiero que esa unión sea equitativa y que, por consiguiente, se modifiquen sus bases en absoluto, observando leal y vigorosamente la proporcionalidad de los puestos que nos pertenecen.

En casi todas partes tenemos Comités, y exceptuando quince departamentos que aun no están enteramente constituidos, tengo ya en todos los distritos de Francia un Comité local, una reunión permanente de hombres escogidos dispuestos á todos los sacrificios para conseguir el triunfo de nuestra causa.

Soy muy joven, pero apelaré á los ilustrados consejos de esos hombres de Estado de quienes os hablaba poco há, y abrigo la esperanza de que con ellos, y Dios mediante, cumpliremos nuestra misión.

No quiero exclusivismos ni camarillas; hay sitio para todos los que abracen la causa del imperio y no será excomulgado ninguno de los que traigan al servicio de la misma ideas ó sentimientos que no sean los míos.

Soy el protector y el guardian de los derechos populares y represento los principios democráticos y autoritarios cuya aplicación es lo único que puede salvar por tercera vez á nuestro desdichado país que se agita en la anarquía revolucionaria.

No me inclinaré, ni hácia la República americana, ni hácia la República oportunista, y estoy decidido á reprimir con mano firme todos los extravíos, así los de la derecha como los de la izquierda.

A lo que aspiro, en suma, es al imperio, tal como lo estableció Napoleon I y como Napoleon III le ha practicado y como le hubiese practicado también el príncipe imperial, es decir, el imperio hereditario, el imperio autoritario, la Constitución de 1852.

Sobre todo no hablemos del solucionismo; no hablemos jamás. Es una palabra que no comprendo.

El imperio es la autoridad en la democracia.

La realeza es el parlamentarismo. Es una especie de república como la de Mr. Grevy.

El imperio es la bandera tricolor.

La realeza es la bandera de color indefinido. El conde de Paris abraza la bandera blanca de Charrette en Jersey.

La realeza tiene dinero y nosotros carecemos de él. En cambio tenemos soldados y adictos, lo que vale mucho mas.

El país no vacilará entre la realeza y el imperio, y el día en que sea consultado, ese día, dígame lo que se diga y hágame lo que se haga, el país restablecerá el imperio.»

ESPAÑA É ITALIA.

«La Riforma» periódico que vé la luz pública en Roma y que es órgano de Crispi, presidente interino del Consejo de Ministros é interino de Negocios extranjeros, consigna las muchas simpatías que España ha logrado con el recibimiento que ha hecho en Cádiz al Duque de Génova, y que servirán para acrecentar el afecto entre ambas naciones.

Con este motivo, el periódico italiano examina la situación presente de España, y pide para nuestro país la categoría de potencia de primer orden.

En apoyo de su deseo que le agradecen todos los españoles, escribe el periódico italiano lo siguiente:

«Ahora España no tiene importancia solo por lo que ha sido — y en política las tradiciones tienen su valor, — sino

por lo que es, y aun mas por lo que puede volver á ser, si duran, como es de esperar, la tranquilidad y el orden que ha sabido darse bajo el dulce gobierno de una dama que hoy nadie considera en España como extranjera, porque todo el mundo ha visto el firme y ardiente patriotismo que guía todos sus actos.»

A continuación, el colega italiano recuerda los servicios camliados en la historia entre España é Italia, sus glorias comunes y la afinidad de sus intereses, advirtiendo que la buena inteligencia entre ambas naciones, sobre ser lógica y natural, no puede menos de resultar provechosa.

«No basta, — dice el articulista italiano — que á cambio de los artistas españoles que vienen á inspirarse en nuestro país, enviemos nosotros á España nuestros arriesgados comerciantes ó nuestros hábiles industriales y buenos operarios; será aun más útil que una íntima armonía reine en la esfera política de sus dos gobiernos para todas las cuestiones en las que tienen Italia y España intereses comunes. De esto está convencido el gobierno italiano, y debemos esperar que no menos convencido se muestre el gobierno español.»

Termina el artículo afirmando que en nada perjudicaría al equilibrio Europeo el que España fuese declarada gran potencia.

TIJERETAZOS DE LA PRENSA DE MADRID

(Del 29 Agosto)

Por telégrafo, y de persona autorizada, *El Correo* recibió ayer las siguientes é interesantes noticias de la isla de Cuba:

«La opinión general de la Habana se ha declarado en favor del gobernador general interior señor D. Sabas Marín, el cual ha cumplido rigurosamente las instrucciones que le ha dado su jefe, el Sr. Balaguer.

El día 23 se pretendía hacer una manifestación para felicitar al Sr. don Sabas Marín, por lo realizado, felicitando al propio tiempo al gobierno; pero el gobernador general la prohibió y dejó sin efecto.

Propusieron entonces algunos, quizá por instigación de los perjudicados, desvirtuarla y producir desorden con gritos de ¡Viva España! ¡Fuera ladrones! y ¡Venga Salamanca! El buen sentido del pueblo prevaleció y, salvo alguna exageración en peticiones contra la imoralidad general, no ocurrió otro incidente.

El 25 por la noche se quiso intentar otra manifestación, pero fueron detenidos algunos de los principales alborotadores, que resultaron ser limpiabotas, barrenderos y dos requisitorios.

El pueblo de la Habana, que aplaude al gobierno y á su representante, el Sr. D. Sabas Marín, pidió permiso para celebrar hoy 28 una manifestación seria y digna, con objeto de felicitar al gobierno y á su gobernador general y rechazar ciertos manejos cuyo origen suponen todos. Pero el señor D. Sabas Marín con alto propósito, ha reusado esta manifestación, y el gobernador civil ha dictado un bando al efecto.»

GACETILLA GENERAL.

—El domingo último durante la tempestad que las nubes descargaron en el término de Tortellá, cayó un rayo en la calle de Salas, causando graves desperfectos en varias casas de la misma, sin que ocurriera desgracia alguna personal.

No obstante, gracias al auxilio y arrojo de la Guardia civil, Alcalde y Juez municipal, pudo salvarse de una muerte segura á una criatura que no tendría más allá de nueve meses de edad.

—Hace algunos días fué hallado por un sereno de Palamós el cadáver de un sugeto que, después del conveniente reconocimiento, resultó ser un

marinero perteneciente á la dotación del cañonero *Diligente*, apostado en aquel puerto.

De los datos adquiridos se supone que puso fin á sus días, á consecuencia de mantener relaciones con una jóven de aquella villa, relaciones que han resultado ser ilícitas por hallarse casado el amante que confió á una pistola el encargo de poner término á sus congojas.

—Desde hoy 1.º de Setiembre hasta el 12 del mismo quedará abierto el pago de la mensualidad corriente á las clases que perciben haberes del Estado en esta provincia.

—Nos escriben de Llagostera que entre 8 y 9 de la noche se prendió fuego en casa de D. Gerónimo Xiberta frente la casa habitación del Alcalde de aquella villa D. Jaime Roura y Prats: acudieron al lugar del siniestro todas las autoridades de la localidad y la mayor parte de los vecinos, tomándose las medidas necesarias, lográndose sofocar el voraz elemento antes de que tomara grandes proporciones.

—Nos dicen también que por el Sr. Ingeniero jefe de caminos canales y puertos de la provincia se ha dado principio á los estudios para la realización del proyecto del trozo de carretera de la estación de Caldas de Malavella de dicha villa, cuya carretera debe reportar grandes beneficios á toda aquella comarca.

—En la tarde de ayer cayó un chaparrón, gracias al que, á pesar de haber durado poco, parece ha desaparecido bastante el mal estar que se experimentaba á causa del calor que nuevamente venía arrojando de algunos días á esta parte; pero que, de continuar lloviendo un poco, parece podremos en breve burlarnos de los rigores de aquel, por tocar ya el verano al fin de su jornada.

—Segun leemos en la prensa de Barcelona, la comisión nombrada por el gobierno paraguayo para concurrir á la próxima Exposición Universal de aquella capital, ha solicitado ya 140 metros cuadrados para la instalación de los productos de aquel país.

Entre los productos con que concurrirá á ese certámen, figuran; el mineral de hierro de Caapucú, minerales de Acahy, azufre en bruto y purificado, manganeso, caolín de varios colores, piedras en general, piedras ferruginosas, piedras de afilar, pedernales, mármoles, etc, y principalmente curiosidades de los indios.

VARIETADES.

EL RASTRERO.

II.

La cosa marcha, y no es cuento; el rastrero ha llegado, ha visto y ha vencido, que para él *llegar, ver y vencer* es hacer correr, hablar y temer, pues que llo- ra, cobra y canta.

El rastrero debe ser examinado bajo dos puntos de vista: en el verdadero y en el ficticio; en el verdadero por la parte de la ejecución, en el ficticio por la preparación, ó, lo que es lo mismo, en el primero por *él*, en el segundo por *ella*.

El rastrero por sí solo sería inofensivo; así es que para alcanzar éxito completo se ha visto obligado á casarse, siguiendo el consejo que le dieron en la cárcel cuando la primera cogida.

Allí suele haber estado cuando soltero y allí se le pinta, como hemos dicho, la necesidad del matrimonio por sus amigos de cárcel, cuyo consejo se hace extensivo á las condiciones que debe poseer su futura, consejo que se aprecia y ejecuta entre los bastidores de cualquier teatro donde exista un hábil cuerpo coreográfico.

Efectivamente; el rastrero suele acercarse por los teatros, conoce una *ella* más fuerte que *él* y prorrumpe en un *me conviene V.*